e) **sentimiento religioso**: Todos estos sentimientos espirituales confluyen en el sentimiento religioso, tremendo y fascinante, amoroso y tembloroso que es esencial a la dimensión trascedente y religiosa de la persona humana. Ante lo divino, ante Dios, el hombre no tiene solo cabeza y voluntad, tiene piedad, ternura, sentimentalidad. Este terreno es estudiado especialmente por la fenomenología de la religión.

Son muchos más los puntos que podríamos tratar sobre los sentimientos, pero ya hemos visto lo suficiente para cumplir nuestra meta.

Para terminar una última reflexión: es importante aprender a manifestar los propios sentimientos en la conducta social e interpersonal, comprender el lenguaje afectivo, saber usar adecuadamente los gestos para transmitir y recibir los afectos de los demás. Un ejemplo claro está en el beso. Es un gesto maravilloso para manifestar el amor. Hay toda una gradación de tipos de besos: desde el beso de saludo de algunas culturas, el beso entre padres e hijos, entre hermanos, entre novios, hasta el beso que busca la unión corpórea y sexual. Todos estos besos tienen su contexto adecuado donde resultan transmisores de "verdad", fuera de ese contexto se convierten en gestos mentirosos, pudiendo llegar al extremo del beso de Judas. El respeto por la intimidad propia y ajena, el saber exteriorizar lo que corresponde cuando corresponde y ante quien corresponde es vital para vivir una sentimentalidad armónica.

*Inteligencia (conocimiento de la verdad), voluntad (amor del bien) y afectividad (sentimiento de la belleza) son las tres facultades superiores con sus dinamismos con que el hombre, las personas humanas en nuestra naturaleza, contamos para lograr nuestra realización personal y la construcción de la sociedad. Estas tres facultades siempre interactúan y dependen entre ellas.*
*Es esencial destacar en ellas:*

1. *La armonía graduada que otorga la guía a la verdad y la primacía al amor, atemperados y ampliados por el sentimiento del corazón: ni racionalismo, ni voluntarismo, ni sentimentalismo.*
2. *Las tres facultades, unidas a la apertura de los dinamismos más comunes con los animales (tenemos tendencias no instintos en sentido estricto), constituyen al hombre como un ser dotado de libertad, nuestra realización es estructuralmente obra nuestra, obra de un hacer con nuestras facultades que es intrínsecamente libre, no nos queda más remedio que ser libres, pero veámoslo con detalle.*

## III. Persona y libertad

Todo lo estudiado hasta este momento confluye en la libertad: persona y naturaleza, estructuras de la naturaleza humana: inteligencia, voluntad y sentimiento. La libertad es un rasgo que identifica al ser personal, otro trascendental antropológico como el

amor o el ser seres para la verdad. La libertad no es una facultad nueva de la que salgan unas acciones especiales que serían libres. La libertad es mucho más, es un rasgo que califica a la persona en su ser y que se manifiesta en sus acciones. En el acto libre la tendencia inclina, el intelecto mueve la voluntad y ésta impera al entendimiento y resto de facultades para la acción mientras influye la sentimentalidad, de modo que las acciones no quedan predeterminadas, no surgen necesariamente siguiendo un programa fijado de antemano.

El quién que somos, nuestra carne y nuestros huesos, está constituido de tal manera que nuestro qué, nuestra naturaleza, nos empuja a ser libres, precisamente por eso somos dueños de nosotros mismos, además de un qué (viviente natural), somos un quién que posee su naturaleza en propiedad. No somos poseídos por nuestros impulsos y dinamismos, sino que estos mismos nos colocan por encima como sus poseedores. Por eso también somos esencialmente responsables.

Somos libres humanamente, esto significa que somos radicalmente libres y a la vez que nuestra libertad se funda en nuestra naturaleza. Se trata de una libertad fundada, no de una libertad absoluta, pues depende de sus fundamentos. Nuestra libertad es un don de nuestro modo de ser que nos hace dueños de nosotros mismos, pero no fundadores de nosotros mismos.

De ahí la paradoja de la libertad: apertura y limitación. Es como un diamante, de belleza y dureza invencible, pero pequeño y a veces aprisionado entre múltiples presiones. De ahí que la libertad sea don y tarea: rasgo constitutivo de la persona que puede crecer según crezca la personalidad, igual que puede crecer su concreción social: la conquista de la libertad es tarea apasionante tanto como personas individuales como en la sociedad.

Los límites de la libertad han provocado que diferentes pensamientos nieguen su realidad afirmando que sería mera apariencia de libertad, no una libertad real: "si fuésemos realmente libres entonces podríamos… como no podemos …, entonces es que no hay libertad". Por eso importa comenzar afinando nuestra defensa filosófica de la libertad.

## Defensa de la libertad

Como decíamos, la libertad es real, aunque no absoluta, es un don irrevocable, me encuentro siendo libre y no puedo no ser libre, esta es la gran intuición de Sartre, aunque él lo decía paradójicamente como condena: "Estoy condenado a ser libre". Tengo y soy una libertad limitada pero real. Las mismas cosas que podemos valorar como límites de la libertad son condiciones de su posibilidad. Así, el hecho de que mi inteligencia esté abierta al infinito posibilita la libertad, aunque a la vez sea una inteligencia que vaya por pasos y pueda equivocarse y ser manipulada y esto limite mi libertad. Es importante mantener una visión ecuánime y positiva de nuestra naturaleza personal que nos permita descubrir nuestra vida como un dinamismo de posibilitación y no como un conjunto de opresiones. Estar condicionados, tener motivos, ejercer posibilidades, aunque no tengamos todas, es absolutamente distinto que existir bajo coacción sin libertad. Si el águila se cortase las alas porque le pesan, pensando que sin ellas podrá volar más ligero se quedará a ras de suelo, las mismas alas que le impiden ser más ligero son las que le posibilitan volar.

Quienes niegan que haya realmente libertad se denominan deterministas. Si no hay libertad no hay responsabilidad, no hay tarea de construcción personal y social, etc. Podemos agrupar los determinismos en tres tipos:

1. **Teológicos y fatalismos**. Niegan que haya libertad en nombre de un destino predeterminado por la necesidad o fatalidad o por el mismo Dios para el que la acción del hombre sería mero teatro. El fatalismo de religiones precristianas que imperaban en Grecia, Roma y Oriente buscando conocer el futuro predeterminado por los dioses o el Destino es un ejemplo muy conocido. La forma de entender la voluntad de Alá en el Islam, o la predestinación del calvinismo original no dejan espacio a la libertad de ser humano. Por debajo late un problema muy bonito, el tipo de interacción que habría entre lo divino y lo humano de modo que sea compatible con la libertad.

2. **Materialistas**. El hombre sería pura materia que se rige por leyes necesarias de tipo físico o fisiológico. Es la postura del cientificismo de tipo neurocientificista: nuestra conducta está predeterminada biológicamente por nuestros genes y estructura neuronal. También están los psicologistas que sostienen que toda nuestra vida consciente y que creemos libre en el fondo está determinada por fuerzas ocultas e inconscientes que son las que realmente deciden en nuestro lugar, versiones extremas del conductismo y el psicoanálisis caminan en esta dirección. Tanto para neurocientificistas como para psicologistas no somos un ser con dimensión espiritual, capaz de regirse a sí mismo.

3. **Estructuralistas**. Piensan que las personas somos estructuración de capas: genética, neuronal, biológica, lingüística, sociológica y cultural. Cada capa se apoya en las anteriores y se rige por sus leyes fijas. El hombre es complejísimo y eso nos lleva a creer que somos libres y creativos, pero en el fondo estamos determinados por esas estructuras que se podrían deconstruir y volver a construir, si las conociésemos mejor seríamos absolutamente previsibles. Así el hombre estaría determinado por el arrastre social (Comte y Durkheim llevados al extremo): determinismo sociologista, o por las leyes de la estructura económica (Marx) o por las determinaciones culturales (deconstructivismo del Transhumanismo y de la Ideología de género), es el determinismo culturalista: no pienso ni quiero por mí mismo sino lo que la cultura me inculca con su poder.

Según los determinismos la libertad viene a ser el nombre que damos a la ignorancia de los auténticos motivos y causas de nuestra conducta. Si desapareciese la ignorancia con el saber todos nos daríamos cuenta de que no somos libres, de que en el fondo otras fuerzas movían nuestras acciones.

Consecuencia del determinismo es la desesperanza para la mejora social pues el cambio basado en la libertad no es posible. Otro tanto cabría aplicar a la vida personal. Si un individuo o sociedad piensa en clave determinista cae en el inmovilismo, se abandona el esfuerzo por mejorar y hacer crecer la persona y la sociedad, se extiende la tristeza que siembra pesimismo y desesperanza social; en esta situación crece el riesgo de dejarse llevar por las corrientes dominantes sin ejercer la propia responsabilidad.

¿Qué debemos decir frente a los determinismos?

### *Argumentos en favor de la existencia de la libertad:*

Son múltiples los puntos de partida de las argumentaciones en defensa de la libertad, sin olvidar nunca la experiencia originaria y personal que de la libertad tenemos cada uno.

1. Desde la naturaleza humana y sus facultades: el estudio de la articulación entre inteligencia, voluntad y sentimiento, la estructura de las tendencias humanas muestra que en la persona humana hay apertura y no predeterminación. Es el estudio que llevamos haciendo hasta ahora, la vía larga.

2. Desde la experiencia moral fundamental: es el argumento de Kant con su imperativo categórico, y de Lévinas con la responsabilidad fundamental. El hecho moral, el hecho de pedir un mundo justo y de experimentar la responsabilidad radical tienen como única condición de posibilidad que las personas seamos libres. Si no fuésemos libres no habría hecho moral ninguno, sería todo absurdo.

3. Desde la intuición espontánea y la experiencia común: todos sabemos que ahora estamos leyendo esto porque lo hemos decidido así y si queremos nos levantamos y nos vamos a hacer otra cosa. Tenemos experiencia de la indecisión, si hay indecisión no hay determinismo. Además, contra Hegel y su argucia de la "Razón" que nos hace creer que hay libertad pero que esta es el nombre de la ignorancia, pues todo está determinado: nuestra experiencia nos dice que cuanto más sabemos somos más libres y al contrario cuanto menos sabemos y más ignoramos somos menos libres y más manipulables. Esta experiencia de la libertad el personalista K. Jaspers la explica en el deseo de ser libres, si no fuésemos libres realmente sería impensable que el esclavo anhelase la libertad, se sometería sin dudarlo, pero queremos ser libres, esto manifiesta que lo somos. La libertad surge en el momento en que nos damos cuenta de la posibilidad de no ser libres. Frente a Sartre que ve la libertad como pura facticidad de nuestra existencia para Jaspers "yo soy el que decide y el que se decide y el que decide sobre sí". Al buscar el origen de la libertad vemos que no nos la damos a nosotros mismos, sino que es un don concomitante a nuestro ser, un don de libertad que pide que consintamos en él viviendo auténticamente libres (Pareyson).

4. El argumento del "como si" de J.L. Marion en su fenomenología que busca fundar la libertad originaria no condicionada: aun admitiendo como hipótesis la máxima constricción y presión, aún en ese caso extremo podría decidir actuar "como si" fuese libre y esto revela la libertad irreducible y originaria. Este terreno empalma con las experiencias de libertad de presos en campos de concentración durante la II Guerra Mundial y la experiencia cristiana del campo de la libertad interior donde actúa el Espíritu Santo.

### Caracterización de la libertad: libres para amar

Ser libres consiste en ser señores de sí mismos[57], en que somos capaces de autoposesión[58] hasta el punto de poder llegar a la donación, por eso somos libres con

**57.** Para Tomás de Aquino en este ser "señor de sí" consiste la *Imago Dei* que el hombre es, cf. *STh* I-II *Prol.*

**58.** Este ser "autos" implica autonomía y se tienen gracias a que estamos sobre nosotros como manifiesta el ser capaces de autoconciencia (*noesis noeseos* en que consiste el ser espiritual), autonomía que no es plena y que está vinculada a la carne.

libertad para amar. Por la libertad el hombre se fija fines a sí mismo. La libertad consiste en ser dueño de uno mismo para poder darse, darse desde la intimidad, autodeterminarse en favor o en contra del amor. Por eso la manifestación de la libertad es indisociable de la experiencia de la responsabilidad: responsable de mí, de los otros, del mundo. El mundo, los demás y yo están ante mí solicitando una respuesta libre para atenderlos y cuidarlos. Por eso la libertad no es un rasgo individualista sino esencialmente vinculado y vinculante.

Esta caracterización de la libertad supera otras que se han dado en la historia. Libres para amar recoge lo positivo y supera los límites de la noción de la libertad como indiferencia o como ausencia de determinación. Libertad no consiste en quedar indiferentes e indeterminados ante los demás o el mundo o nuestras decisiones, si no en ser dueños de nuestra determinación para poder amarlos o no. Es cierto que si hay determinación no hay libertad, pero igualmente cierto es que la mera falta de determinación no coincide con la libertad. El análisis que sigue nos ayudará a comprenderlo.

## *Análisis de la libertad*

Se pueden distinguir tres niveles en el análisis de la libertad:

1. **Libertad-en o libertad trascendental**. Nivel de fundamentación, la persona humana es libre porque vive en la verdad, en la realidad, en el ámbito del ser, porque por su inteligencia está abierto y no cerrado o clausurado, hasta el punto de que está abierto incluso a sí mismo hasta el punto de flexionarse sobre sí y decidir sobre sí (autoconciencia y autodominio). Con la libertad-en la realidad se señala el fundamento de la libertad: la radical apertura direccionada -hacia su plenitud- de la persona humana por sus estructuras, soy libre porque vivo, amo y conozco en la verdad; y no en los puros estímulos e impulsos de otros animales. A este aspecto de la libertad también la han llamado libertad trascendental siguiendo la reflexión de Heidegger (Millán-Puelles). En este nivel constamos la libertad como un don recibido e irrenunciable, lo que al italiano Pareyson le lleva a remontarse desde nuestra libertad recibida y donada hasta la libertad absoluta divina y donante de libertad.

   Porque somos libres-en la realidad surgen dos campos de realización en libertad, los campos nunca son absolutos, siempre son finitos:

   a. Libertad de especificación: somos libres de hacer esto o eso otro, así o asá.
   b. Libertad de ejecución: somos libres de hacer o no hacer.

2. **Libertad-de o libertad como liberación**. Estamos en el nivel más externo o manifestativo, no por ello carente de importancia. Este es el terreno habitual de las discusiones sobre libertades en los debates políticos, científicos y sociales. Como somos libres en la realidad podemos ejercer esa libertad mientras no nos coaccionen y no nos lo impidan. Así decimos: "soy libre-de decir lo que pienso" (libertad de expresión) y si no me dejan "lucharé por la liberación". Aquí cabe distinguir ser libre-de:

   a. Libre-de impedimentos físico-psicológicos que impiden el acto libre.

b. Libre-de una presión social que esclavice, libres de coacción. Es el campo de las libertades públicas y su articulación con la libertad personal. Puede haber ocasiones de conflicto entre la conciencia y lo social, provocando el ejercicio de objeción de conciencia. También pueden entrar en conflicto libertades como el derecho de expresión y el respeto a las creencias, el derecho de huelga y el derecho a ir a trabajar. Esto manifiesta que las libertades-de han de estar jerarquizadas conforme al ser de la persona y su dimensión social. No se pueden absolutizar estas libertades, han de estar en diálogo dinámico entre ellas conforme a un desarrollo humanista integral de la sociedad.

3. **Libertad-para o libertad de calidad**. Nivel de realización personal máximo, la plenitud del hombre y la plenitud de la libertad. El estudio del quién y del qué del hombre nos ha mostrado el amor como sentido fundante de la libertad y del ser personal.

   *La máxima donación manifiesta la máxima autoposesión, que es la máxima libertad.*

   Podemos formularlo con una regla: cuando hay máxima autoposesión puede haber máximo amor, o lo que es lo mismo: el máximo amor requiere la máxima autoposesión.

> *La libertad se funda sobre la verdad del hombre como un ser personal capaz de amar, queriendo el bien para el otro y descubriendo el máximo bien propio en el mismo amar.*

Amar, bien, verdad se armonizan en la libertad-para: soy libre para darme, puedo crecer en mi autoposesión de modo que pueda ir entregándome cada vez más. La libertad no es indiferencia sino un rasgo en que se manifiesta la persona en su sentido nuclear como alguien vocacionado al amor. Por eso ser libre no consiste solo en poder elegir o en no ser coaccionados, sino en un crecer en libertad, en una libertad que puede ir aumentando en calidad con la propia vida.

(TA) El moralista S. Pinckaers lo explica comparando la libertad con aprender a tocar el piano. Un niño al que apuntan a clases de piano deberá renunciar a ciertos deportes para no lesionarse los dedos, a ciertos juegos para tener tiempo de tocar y ensayar, etc. Si el niño dice que no a las clases ejerce su libertad, jugará, practicará deportes, etc., en otros campos puede que crezca, en el del piano no. Pero si el niño dice que sí a las clases de piano y responde con constancia, aunque al principio sus compañeros se rían y le digan que es esclavo del piano, que no es libre para jugar con ellos, pasados los años podrá llegar a ser un intérprete famoso que recrea cada pieza con maestría e incluso un compositor que crea sus propias piezas para piano. Si en ese momento final compararamos al que de niño dijo "no" al piano con el que ha dicho "sí" podríamos constatar que ambos son libres respecto al piano, pero que ahora su libertad es cualitativamente distinta. El que de niño dijo "no" ahora puede aporrear el piano, ignorar el piano, usarlo de adorno, etc. Pero el que dijo "sí", "además" ahora puede interpretar, componer, recrear, deleitarse, deleitar, etc. Ambos son libres pero la calidad de la libertad del segundo respecto del primero es mucho mayor. Pues bien -esto es clave- sustituyamos el piano del ejemplo por la propia persona, con su naturaleza, con sus facultades, con su capacidad de amar etc. y nos daremos cuenta de lo que significa una libertad de calidad, el que nuestra libertad sea libertad-para. Aquél que ha

> sabido con esfuerzo y generosidad ser cada día más dueño de sí, menos atado por lo circunstancial y caprichoso, ese será el que pueda amar de verdad mejor y el que sea más libre.

Dar la vida por el amado exige y manifiesta un máximo de libertad, un máximo de autodeterminación.

Además, el que ama se decide, elije lo que cree lo mejor, aún a riesgo de equivocarse, pero siempre fundado en la verdad del propio ser, del ser del amado y la verdad de las cosas. En su crecimiento también ha madurado y desarrollado su capacidad de verdad y su afectividad para que cooperen en una libertad más y más plena. El "ama y haz lo que quieras" es verdadero porque si uno ama con amor auténtico querrá lo bueno de verdad para sí y para los demás, no hay peligro de relativismo ninguno.

***Libertad-para significa pues:***

a. Descubrir que somos libres-para el amor interpersonal. Esto incluye:
   i. Amarse uno mismo como buen amante.
   ii. Amar al tú personal.
   iii. Amar a Dios.

b. Descubrir y cuidar el crecimiento en la libertad, siendo conscientes de que también es posible lo contrario: perder libertad. Como indicaba Ortega, el hombre por su libertad no es biología, sino que es biográfico, somos los seres que escribimos nuestra historia y podemos hacerlo fomentando o disminuyendo nuestra libertad. Por eso hay que estar atento a:
   i. Conquistar libertad, tanto personal como social, cultivando las virtudes y actitudes.
   ii. Ampliar y abrir ámbitos de libertad personal interior e interpersonal, puedo ir ganando para la libertad mis tendencias, mis primeros movimientos más automáticos, crear ámbitos donde se viva la libertad y se comparta, se eduque en ella, etc.
   iii. No descuidar los factores esenciales para que crezca la libertad: conocimiento propio, conocimiento moral y armonía personal.
   iv. En el ámbito creyente somos conscientes de que el máximo de libertad necesita de la gracia. Es el Espíritu el que nos hace libres capaces de amar, el que nos permite vivir la libertad de espíritu.

c. La libertad de calidad implica totalidad en el tiempo y totalidad de la persona. Esta totalidad se realiza en la relación con Dios, en el amor esponsal y en la amistad.
   i. La fidelidad es la manifestación del poder de la libertad y el amor sobre el tiempo: El tiempo domeñado por el amor. Ser fiel no es estar atado, por el contrario, ser fiel en el amor supone estar liberado del peso de los días, de la mutabilidad de las cosas, ser dueño de sí hasta el punto de que nuestro amor no falla, de que nuestra libertad que se determinó a amar no se debilita ni es vencida por el paso del tiempo.

ii. Sólo quien va siendo dueño de sus pasiones, de sus inclinaciones, será capaz de ir viviendo también con plenitud la donación que se expresa con el regalo de la propia corporalidad (tanto en el matrimonio, como en el celibato, como en el martirio). Es la plenitud entregada de una libertad que se ofrece totalmente: en cuerpo y alma.

Este análisis y fundamentación de la libertad en la verdad y el amor nos muestran que la persona es proyecto, somos un peregrino, *homo viator*, en expresión de G. Marcel: un caminante con una meta; la persona tiene un carácter constitutivamente vocacional, el hombre está llamado a la plena libertad y al pleno amor. Esta es la vía auténtica de autorrealización.

Con esta caracterización de la libertad se **solucionan paradojas que son falaces**:

1. **Pecado y libertad**: elegir el mal manifiesta la libertad, pero la disminuye. Pecar ata, no libera.

2. **Objetividad y libertad**. Por ser libres somos morales. Pero ser libres no significa que nuestra libertad y voluntad sean creadoras de valores, como el tan extendido modo de entender el actuar según "**my choice**" o "**my way**". La libertad moral significa que podemos fallar, pecar, pero lo moral va ligado a la propia verdad y la verdad de las cosas. El hecho y la experiencia del arrepentimiento ante decisiones moralmente equivocadas nos muestran este vínculo de la libertad con la verdad: la verdad nos hace libres. Por eso la conciencia moral debe buscar la verdad, está hecha así. Por eso habría que distinguir entre el respeto a la libertad de cada conciencia que puede haber alcanzado verdad o no en un campo, y una mal entendida libertad de las conciencias entendida en el sentido de que cada conciencia está exenta de su vínculo con la verdad y podría decidir sobre lo bueno y lo malo desde sí misma. En la conciencia hay un vínculo con la verdad última y primera de la persona (en última instancia con Dios) de modo que con la luz de la llamada ley natural, luz que alumbra el obrar desde nuestro ser personas, la conciencia va conociendo lo bueno y auténticamente personal.

3. La **naturaleza** humana no impide la **libertad**, la posibilita. Porque tengo esta esencia humana soy un ser libre.

4. **Los demás** (otras personas, sociedad, leyes, instituciones, etc.) no son un infierno que constriñen mi libertad (Sartre), sino que la posibilitan. Además, no es solo cuestión de autonomía, libertad pública y libertad de conciencia sino ante todo de descubrir que el otro es la posibilidad misma de amar y ser amado y por tanto la posibilidad de ser máximamente libres. Un ejemplo: ¡qué verdad no solo espiritual sino también antropológica desvela que Teresa de Calcuta diese gracias de corazón a los pobres por dejarse amar!

5. Dios no es el enemigo de mi libertad sino su posibilitador y ayudante. Sea como fuere la cooperación entre gracia y libertad humana, tema que estudia la Antropología Teológica (fue muy famosa la Controversia *De auxiliis* de los siglos XVI y XVII), desde esta antropología filosófica hemos de señalar que se ha de tratar de una acción de Dios que promueva la libertad humana, liberándonos para ser más dueños de nosotros, más capaces de amar. En esta línea, la predestinación tiene un sentido católico y libre, no como predeterminación, sino como

donación de todo lo necesario para llegar al destino de plenitud al que hemos sido llamados, perdón por la imagen: somos una carta con el franqueo pagado, pero una carta libre pues llegar o no está en nuestra mano, no en la del cartero. También podemos entender desde aquí que, aunque en el cielo no podremos pecar, esto no implica falta de libertad sino una auténtica libertad de calidad, en el Cielo somos capaces de un amor fiel que no quiere pecar y de hecho ya está capacitado para no pecar, seremos dueños de nuestro amor hasta ese punto por la misericordia de Dios.

6. **Autenticidad** no es seguir el impulso del momento o lo espontáneo, sino la coherencia con el amor. Viene muy bien pensar qué significa "amor libre" en serio.

7. La libertad-para permite superar la mera tolerancia, superficial y a veces dogmática por no admitir la verdad y quedarse con el todo vale, con el auténtico respeto al otro en su conciencia y libertad aun cuando esté equivocado, los demás tienen derecho a equivocarse y ser profundamente respetados.

## CONCLUSIÓN

En el estudio de la naturaleza humano y sus dinamismos aparece la novedad absoluta e irreductible de la persona humana.

Son muchos los rasgos de nuestros hermanos los animales similares a los humanos (estructura genética, funciones biológicas básicas, capacidades de deseo, conocimiento sensible y afecto). Esta semejanza está transida por una esencial diferencia, aún en las funciones exteriormente más similares -a los ojos de las ciencias biológicas- se hace presente toda la persona humana y su dimensión trascendente, por eso nuestro comer, p.e., está abierto por encima del instinto a la cultura culinaria y al ayuno, por eso las personas tenemos tendencias, no instintos ciegos.

Entre las facultades exclusivas de la persona destaca la inteligencia que guía el obrar del hombre hacia su realización. El hombre es capaz de verdad, de un modo limitado, no podemos conocer totalmente la verdad, pero absoluto: conocemos cosas absolutamente verdaderas. Gracias a la capacidad de verdad que supera el relativismo el hombre puede sobrevivir y desarrollarse hacia su plenitud.

Especial relevancia tienen la relación entre mente y cerebro para comprender cómo somos capaces de conocer la verdad, pero más aún la filosofía de la inteligencia que descubre la íntima colaboración del organismo con el alma para alcanzar la verdad. El hombre como ser capaz de verdad tiene un logos que se manifiesta como lenguaje, lenguaje que está animado por el pensamiento, pensamiento que no puede, a su vez, ser sin lenguaje.

El estudio del deseo y las tendencias descubre en la unidad de la carne que la persona es el dinamismo de la voluntad que nos hace capaces de amar y nos constituye en seres esencialmente morales.

La rica sentimentalidad del ser humano se abre desde los afectos más inmediatos a la trascendencia del sentimiento de le belleza y religioso. La atención que requiere una buena educación sentimental nunca debe ser minusvalorada.

Estos tres dinamismos (inteligencia, voluntad, sentimiento) muestran a la persona como un ser por naturaleza capaz de verdad, bien y belleza. Las tres facultades se imbrican mutuamente bajo la guía de la inteligencia y la primacía del amor. Este equilibrio relacional permite esquivar antropologías intelectualistas, voluntaristas y sentimentalistas.

Gracias a la constitución orgánica y las facultades superiores la persona se descubre libre. La libertad es el modo de ser de la persona en su actuar y realizarse. Este don originario de nuestra naturaleza puede desarrollarse y encuentra su plena realización en el amor como entrega a los demás y a Dios.

## Ejercicios de autocomprobación

### *1. Lea las siguientes afirmaciones e indique si son verdaderas (V) o falsas (F)*

1. Las facultades son añadidos a la naturaleza por modificaciones biográficas ..... V F
2. Descubrimos las facultades por los diversos tipos de actos que realizamos ..... V F
3. Las facultades de los sentidos y la inteligencia conocen la realidad..... V F
4. La voluntad desea y ama..... V F
5. Las facultades y sus dinamismos se influyen mutuamente por la unidad de la persona..... V F
6. Quien ama, conoce y siente es la persona mediante sus facultades..... V F
7. Los hábitos perfeccionan las facultades y se adquieren por repetición de actos..... V F
8. Cuando una facultad no está en acto y se ejerce desaparece..... V F
9. La meta o fin de la naturaleza viene dado desde fuera de la persona..... V F
10. El hombre es peregrino hacia una plenitud que puede encontrar donde él decida..... V F

### *2. Diga cuales de estas afirmaciones son verdad y cuales no:*

1. La articulación entre sentidos e inteligencia es un proceso de acciones diversas por fases.
2. Inteligencia y sentidos colaboran en la acción de conocer.
3. El uso de la inteligencia es una extra del hombre que no desempeña una función vital.
4. La inteligencia obedece el imperio de la voluntad.
5. La tradición, el amor y el testimonio son vías de conocimiento poco fiables.
6. La certeza es garantía de estar en la verdad.
7. Zubiri subraya la profunda unidad psicocorpórea del conocimiento humano con su teoría de la inteligencia-sentiente.
8. El hombre conoce cada cosa particular alcanzando su esencia universal.
9. Todo el conocimiento humano debe alcanzar el nivel de evidencia absoluta.
10. Santo Tomás formula una teoría dualista de la verdad.

### 3. Diga cuales de estas afirmaciones son verdad y cuales no:

1. La voluntad es un nombre para explicar cómo se resuelven los choques de tendencias.
2. La voluntad es neutra, no tiende ni al bien ni al mal.
3. Algo es bueno porque lo quiere la voluntad
4. La voluntad quiere algo porque es bueno.
5. Las tendencias humanas son tan fuertes y determinadas como los instintos animales.
6. Los apetitos irascible y concupiscible son malos y fuente de pecados.
7. La voluntad es capaz de controlar absolutamente la afectividad.
8. Hay cuatro facultades superiores: inteligencia, voluntad, afectividad y libertad.
9. Voluntad y razón mantienen un complejo y bello diálogo en la acción humana.
10. Las tendencias humanas son absolutamente distintas de las tendencias animales.

### 4. Diga cuales de estas afirmaciones son verdad y cuales no:

1. Los sentimientos deben guiar la inteligencia y la voluntad para construir un mundo mejor.
2. Los sentimientos son irracionales y conviene reprimirlos para que no estropeen la realización de la persona.
3. Los sentimientos son puramente sensibles y no están abiertos a lo espiritual.
4. El mundo tiene una estructura afectiva para la persona, marcada por sus vivencias.
5. Los valores no dependen del bien y son subjetivos.
6. La libertad es absoluta o no es auténtica libertad.
7. La libertad de calidad supone una tarea de conquista personal y social de espacios de libertad.
8. Sacrificarse y aguantarse son experiencias que limitan la libertad.
9. El máximo amor implica el máximo autodominio y este es posible por la máxima libertad.
10. El voluntarismo es la mejor opción porque implica la primacía del amor.

## LECTURAS RECOMENDADAS:

**Básica:**

J. R. AYLLÓN, *Antropología paso a paso*, 27-114 (c. 2-5).

J. M. BURGOS, *Antropología breve*, 37-94 (c. 3-6).

**De ampliación:**

J. A. GARCÍA CUADRADO, *Antropología filosófica*, 43-132 y 159-177 (c. 2-7 y 9).

R. LUCAS, *Explícame la persona*, 27-140 (c. 2-10).

C. VALVERDE, *Antropología filosófica*, 143-204 (c. 5-6).

**De investigación:**

G. AMENGUAL, *Antropología filosófica*, 257-278 (c. 10 La libertad).

**Desde la Iglesia:**

BENEDICTO XVI, *Deus Caritas Est* (Roma 2005).

# CONCLUSIÓN

## UNIDAD DIDÁCTICA II

Gracias al esfuerzo realizado en esta segunda unidad hemos podido profundizar en la realidad humana como persona, en su naturaleza y los dinamismos con que cuenta para su realización.

Hemos descubierto al hombre como persona, esto es, como un quién dotado de una innata dignidad absoluta abierto a los demás, al ser y al mundo, a Dios y así mismo. La noción de persona nos permite captar y defender esa dignidad inviolable de la persona sin diluirla en la colectividad ni disolverla en la colectividad anónima de la especie. La persona es un quien singular irreductible y en comunión con los demás, un ser individual que con su naturaleza trascendente se abre a la verdad, al bien y a la belleza en camino compartido con sus congéneres. Forma parte esencial de la persona su apertura a Dios y sus derechos fundamentales.

Además, el estudio de la naturaleza humana ha puesto de manifiesto la profunda unidad del hombre, la persona es carne. Una carne que descubrimos indisolublemente principiada por el alma y el cuerpo, que no son cosas que se unen, sino co-principios que fundan la unidad. Por eso en toda la realidad se descubre la dimensión personal: el cuerpo (corporeidad y corporalidad) y el alma son modos de mirar la persona sin perder su unidad radical. Superando así los dualismos y los reduccionismos monistas podemos hacer justicia a la riqueza personal de campos tan variados como la estética o la sexualidad, p.e., en el caso de la persona humana el sexo no es solo cuestión de órganos, se debe hablar también de un alma o genio femenino y otro masculino.

Por último, el análisis filosófico de las facultades de la persona nos ha permitido subrayar el parentesco y la esencial diferencia con los animales, nuestros hermanos. Además, la articulación armónica de las facultades para la verdad (inteligencia), el bien (amor/voluntad) y la belleza (sentimentalidad) nos permiten entender con hondura la libertad como una libertad-para, con un sentido de realización que culmina en el amor de entrega o agape.

## ACTIVIDADES

### *1. Lea las siguientes afirmaciones e indique si son verdaderas (V) o falsas (F):*

1. El naturalismo defiende la noción analógica de naturaleza. ..... V F
2. Naturaleza es la esencia en cuanto principio de operaciones. ..... V F
3. Naturaleza es un principio fijo de operaciones predeterminadas ..... V F
4. Naturaleza es un principio fijo de operaciones fijas ..... V F
5. Naturaleza es un principio fijo de operaciones ..... V F
6. La naturaleza funda el ser personal ..... V F
7. La persona tiene la naturaleza ..... V F
8. La naturaleza tiene a las personas. ..... V F
9. La noción de persona es teológica y no debería ser usada en filosofía..... V F
10. La noción de persona es puramente cultural y política, sin alcance metafísico. ..... V F

### *2. Actividad*

1. ¿Cuál de estas dos afirmaciones se correspondería con la concepción personalista y de unidad en la dualidad de E. Mounier?
   a. "El hombre, así como es espíritu, es también un cuerpo. Totalmente 'cuerpo' y totalmente 'espíritu'"
   b. "El hombre, así como es espíritu, está habitando un cuerpo. Totalmente dirigido y totalmente limitado por él"

2. Señale si es compatible con una antropología de la unidad hablar de
   a. Existencia incorporada
   b. Existencia encarnada

3. Y estas otras expresiones, ¿son también compatibles?
   a. Espíritu encarnado
   b. Cuerpo animado

4. Diga si en su opinión es verdadera esta tesis:
   a. «Casi se podría decir que yo no existo sino en la medida en que existo para otro, y, en el límite, ser es amar»

5. Diga si cae en el intelectualismo el siguiente párrafo:
   a. Finalmente, la naturaleza intelectual de la persona humana se perfecciona y debe perfeccionarse por medio de la sabiduría, la cual atrae con suavidad la mente del hombre a la búsqueda y al amor de la verdad y del bien. Imbuido por ella, el hombre se alza por medio de lo visible hacia lo invisible.

6. Elija:
   a. Las cosas son buenas porque las quiero
   b. Las quiero porque son buenas

7. Verdadero o falso: la voluntad impera sobre la inteligencia y por eso decide.

8. Verdadero o falso: el alma es como la armonía de lo orgánico. Por eso si algún día pudiese teletransportarse al hombre como en una película, no supondría ningún problema. La máquina teletransportadora copia exactamente el estado de cada célula y neurona, lo destruye y en el otro lado de la galaxia, a la velocidad de la luz, lo reconstruye exactamente igual (cf. D. Parfit).

9. "La libertad es mera apariencia, en el fondo las estructuras genéticas, neuronales, psíquicas y sociológicas determinan nuestra conducta" ¿Es verdad?

10. "El sentimiento humano es una realidad maravillosa que influye en la relación con Dios, hasta con las cosas más pequeñas", ¿es verdad?

### *3. Señale las ideas centrales de este texto y arguméntelas filosóficamente:*

CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et Spes*:

Constitución del hombre

14. En la unidad de cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador. No debe, por tanto, despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, de-be tener por bueno y honrar a su propio cuerpo, como criatura de Dios que ha de resucitar en el último día. Herido por el pecado, experimenta, sin embargo, la rebelión del cuerpo. La propia dignidad humana pide, pues, que glorifique a Dios en su cuerpo y no permita que lo esclavicen las inclinaciones depravadas de su corazón.

    No se equivoca el hombre al afirmar su superioridad sobre el universo material y al considerarse no ya como partícula de la naturaleza o como elemento anónimo de la ciudad humana. Por su interioridad es, en efecto, superior al universo entero; a esta profunda interioridad retorna cuando entra dentro de su corazón, donde Dios le aguarda, escrutador de los corazones, y donde él personalmente, bajo la mirada de Dios, decide su propio destino. Al afirmar, por tanto, en sí mismo la espiritualidad y la inmortalidad de su alma, no es el hombre juguete de un espejismo ilusorio provocado sola-mente por las condiciones físicas y sociales exteriores, sino que toca, por el contrario, la verdad más profunda de la realidad.

**Respuestas correctas a los ejercicios de autocomprobación**

**Tema 1**

Ejercicio 1: V F F F V F F V F V
Ejercicio 2: F F F V F V V V V F
Ejercicio 3: F F F V F F V F V F

**Tema 2**

Ejercicio 1: F F F F F F V F V F
Ejercicio 2: Dualismo: 2, 3, 6 y 7; Monismo Materialista 1 y 5; Unidad en la dualidad: 4 y 8
Ejercicio 3: F V V V F F F V F V

**Tema 3**

Ejercicio 1: F V F F V V V F F F
Ejercicio 2: F V F V F F V V F F
Ejercicio 3: F F F V F F F F V F
Ejercicio 4: F F F V F F V F V F

**Unidad didáctica**
Actividad 1.: F V F F V V V F F F

Actividad 2.:1. a, 2. a y b, 3. a y b, 4. sí, es una frase de E. Mounier, El personalismo (1949), 5. No, además es un texto del Concilio Vaticano II: GS 15, 6. b, 7. Verdad, 8. Falso, es la postura del naturalismo norteamericano, 9. No, es absolutamente falso, 10. Sí es verdad.